

ductos que se importan y que se exportan en la localidad, animales que constituyen el comercio de la ciudad, movimiento comercial, industrias de la localidad, vías de comunicación etc. Comparaciones de la localidad por todos sus aspectos geográficos con otras regiones diferentes por su clima, sus producciones, sus industrias, su topografía etc.

(Los puntos de asociación geográfica—mínimum de conocimientos—están claramente enumerados en los programas, en los numerales que se refieren al mercado público, la feria del pueblo, la industria típica de la localidad y elementos que procura la naturaleza para construir las casas. Números 3, 5, 6 y 7).

N. B.—Los niños deben llevar su cuaderno de asociaciones, en los cuales, además de las anotaciones de los relatos, deben dibujar y pegar colecciones o recortes que hagan alusión al tema tratado. Los cuadernos de observación y asociación deben guardar íntima relación: son los que más interés encierran para los niños.

EXPRESIÓN O REALIZACIÓN.—Con todo el material adquirido por la observación y la asociación—material objetivo e intelectual—y con la elaboración mental en lo que a ese material respecta, se pueden aplicar las nociones adquiridas, para una mejor comprensión de las ideas. De esta manera las materias o actividades que en adelante se exploten deben tender a asegurar el conocimiento y perfecto dominio de las técnicas fundamentales: lectura, escritura, ortografía, lenguaje oral, aritmética.

De la misma manera se tratan otras materias, ya no de técnica, pero de gran interés e importancia para el desarrollo integral de los niños: dibujo, canto, higiene, gimnasia, trabajos manuales, juegos.

Todas estas actividades, indispensables en la educación de los escolares deberán encaminarse a que los niños exterioricen las nociones que les dejó la observación y las demás que hayan elaborado durante ella o en las asociaciones.

Deben ser actividades constructivas, de razonamien-

to; un ejercicio bien entendido de libertad bajo una acertada y discreta dirección, sin que esto quiera decir que el ejercicio racional y bien encaminado de la memoria, quede descartado definitivamente. La memoria debe tener su empleo cuando es forzosamente necesario.

**LENGUAJE.**—*En el primer año, los niños adquieren mayores recursos para usar el lenguaje oral con facilidad relativa y un tanto de más precisión en la expresión de sus pensamientos; leen ya en caracteres de regular tamaño, escriben y copian frases pequeñas, relatan por escrito y en forma muy sencilla sucesos de su vida hogareña o escolar y describen escenas o dibujos cuya interpretación les ha interesado.*

En este segundo año debe predominar todavía el lenguaje oral sobre el escrito, principalmente en el primer semestre.

a) Discusiones o conversaciones a propósito de las observaciones o de la asociación; b) Aprendizaje de memoria, explicación y dramatización de composiciones en verso o en prosa que hagan relación a cualquiera de los puntos que son motivo de estudio; el árbol, la locomotora, el caballo, la mariposa, etc.; c) Interpretación y explicación de refranes y proverbios relativos a los asuntos del centro de interés; d) Lectura por los niños (ejercicios de mecanización); e) Descripciones orales y escritas de situaciones concretas propias del tema explotado; f) Ejercicios de escritura del vocabulario conocido mediante los anteriores ejercicios; g) Redacciones sencillísimas sobre temas familiares y escritura de cartas; h) Nociones ortográficas sobre acentos, división de las palabras en sílabas y algunas nociones sobre las letras V y B.

**DIBUJO.**—Debe aprovecharse y explotarse como manifestación del lenguaje infantil, pero debe encauzarse hacia la proporción de las formas y la apreciación estética.

La espontaneidad debe primar, y el maestro está en

la obligación de respetar las primeras manifestaciones de dibujo de los chicos. De esta manera el niño se forma su personalidad propia en el dibujo.

La observación y la asociación son oportunidades muy ventajosas para que los niños dibujen lo que sienten y piensan. (Dibujo espontáneo). Poco a poco el maestro podrá verificar una crítica constructiva y alentadora. Cuando los niños han sido estimulados por el dibujo espontáneo, puede venir el dibujo de copia y al natural, con especiales indicaciones. Todo de acuerdo con las demás actividades.

**TRABAJOS MANUALES.**—El trabajo manual debe tender a la expresión de los conocimientos de los niños en obras que sirvan para afianzar esos mismos conocimientos.

Los materiales pueden ser arcilla, papel, cartón, plastilina o madera. (Según las regiones se pueden utilizar otros materiales que no presenten dificultades para su manejo).

Es tanto mejor un trabajo cuanto más personal sea de los niños y cuanta mayor relación haga a los temas tratados como aplicación de lo aprendido en otras asignaturas.

Es necesario, asimismo, que los niños adquieran hábitos de preocupación por el arreglo de sus cosas de uso personal y de cooperación, para llevar a cabo obras que redunden en beneficio de la comunidad.

Será de gran interés planear con los niños un trabajo que sea como la síntesis de las actividades del grupo, trabajo que puede realizarse a medida que se desarrollan los temas.

Como trabajo manual se pueden hacer colecciones, herbarios, etc. y cuadros colectivos.

**GIMNASIA.**—La gimnasia debe hacerse en la forma más agradable posible. En este año se pueden hacer ejercicios con acompañamientos de música o canto [gimnasia rítmica], sin excluir los ejercicios practicados en forma de juego ni la organización de juegos por equipos.

Los cantos populares que concreten las labores del campo o del taller deben tener preferencia lo mismo que los cantos a la naturaleza y los infantiles de gran atracción para los chicos.

El aprendizaje de canciones eróticas, tangos medio-cientemente sentimentales o rumbas negreras, son un grandísimo error en la escuela.

HIGIENE.—Las prácticas higiénicas diarias deben interesar en grado preferencial al maestro; prácticas que dejen hábitos como normas de conducta higiénica diaria. El *juego de la salud* es una realización de interés y provecho.

OBSERVACIONES GENERALES.—Es de gran importancia que el maestro lea con especial cuidado y se empape de las observaciones que encabezan el programa del año segundo y que tienen por mote «Objetivos de este estudio».

No hay para qué recargar a los niños con conocimientos inútiles.

*Educar* debe ser la preocupación fundamental de un buen maestro; por consiguiente, la sola adquisición de conocimientos no puede ser la única, ni la predominante preocupación de la escuela primaria.

Crear en los niños hábitos de trabajo y deseos de estudio en un contacto continuo con la naturaleza. En una palabra, *educar para la vida*.

Dar igual importancia a la educación del sentimiento, del pensamiento y de la acción dentro de normas de interés, alegría, actividad constructiva y trabajo estimulante.

Todas estas actividades que se han reseñado no son para mecanizar. Son sugerencias que dejan un campo inmenso para que el maestro ponga en juego todas sus iniciativas, basado en el interés de los educandos.

Es natural que este trabajo sea incompleto, pues pretender hacer un modelo acabado sería desvirtuar el significado de las aspiraciones de la escuela nueva.

*Bibliografía:* La Escuela Activa, de Adolfo Ferriére. La práctica de la Escuela Activa, de Adolfo Ferriére. Aplicación del método Decroly a la enseñanza primaria, de Gerardo Boon. La nueva escuela pública, de Lorenzo Luzuriaga. El método Decroly, de Amelia Hamaide. L'Ecole Active par la méthode Decroly, de Fréd. de Moor.

NORBERTO SOLANO LOZANO

## EL PROBLEMA DE LA DISCIPLINA EN LA ESCUELA NUEVA

### LOS PRINCIPIOS DE AUTORIDAD Y LIBERTAD

**A** pesar de que aparezco como uno de los jefes del movimiento de la "Escuela Activa" debo empezar este esquema o estudio siguiendo el sistema tradicional de la simple exposición y haciendo algunas definiciones para precisar el alcance de este trascendental problema: "La disciplina en la escuela nueva".

Tratemos, pues, de precisar los conceptos de disciplina, de autoridad y de libertad o autonomía.

La idea de disciplina implica o supone idea de orden, de armonía, de razón. Establece una conformidad con las leyes de la vida y de la naturaleza. Cuando hay disciplina, hay progreso realizado, división del trabajo, sentido de la jerarquía y concentración individual. En una palabra, es una aspiración a la unidad y a la armonía.

Desde el punto de vista social, ella supone espíritu de colaboración, solidaridad y armonía; desde el punto de vista individual, cohesión, rectitud, dominio de sí mismo, armonía entre los sentimientos, la inteligencia y la acción.

Es común oponer la noción de autoridad a la de libertad cuando se habla de disciplina.

La autoridad que se ejerce sin libertad no es sino la tiranía y la esclavitud; pero la libertad que desconoce la autoridad degenera en desorden, en anarquía.

Veamos en qué consisten estos dos términos y si en realidad hay motivos para oponerlos tan abiertamente.

1º Una opinión muy extendida sostiene que la *libertad* consiste en poder hacer lo que se quiere; pero si se reflexiona un poco, se verá que esta definición es exagerada, porque el individuo que hace lo que quiere se deja llevar por sus instintos y caprichos, que lo convierten en un verdadero esclavo, sometido a la tiranía de esas fuerzas. El que no sabe elevarse por sobre la vida instintiva, por sobre las pasiones, permanece en la más triste de las esclavitudes.

Montesquieu nos dice que la libertad consiste en "hacer lo que se debe". Esta concepción marca un progreso; pero el problema, la dificultad, aparece cuando se considera "qué es lo que el hombre debe hacer". Bien sabemos que ello varía según las distintas escuelas filosóficas y morales y "lo que se debe", tratándose del adulto, está, muchas veces, en absoluta pugna con "lo que se debe", considerado desde el punto de vista del niño y de las leyes de la psicología.

Rousseau, por su parte, nos dice: "Nunca he visto que la libertad del hombre consista en hacer lo que él quiere, sino más bien, en no hacer jamás lo que no se quiere". La idea de Rousseau implica, más bien, la de *liberación del individuo*. Pero esta liberación debe comenzar por el individuo mismo, ya que la sumisión del hombre a las pasiones e instintos inferiores es una odiosa esclavitud. La verdadera libertad aspira al dominio de sí mismo, a la sumisión voluntaria y a la obediencia, a la razón y a la verdad. Es una sublimación del hombre que le permite ascender dentro del grupo social en que actúa, liberándose de la tiranía de los instintos, de la esclavitud de los caprichos.

2º La idea de *libertad* es un concepto individual, mientras que la idea de *autoridad* es un concepto social. Cuando hay autoridad hay jerarquía, división del trabajo, jefes. En las sociedades primitivas, el jefe del grupo social tenía el máximum del poder. Representante del orden, tenía el derecho de mandar y la garantía de ser obedecido y respetado por todos. La nación formaba una unidad, un todo compacto, y aquellos individuos que querían sustraerse a su autoridad, eran excluidos del grupo social y arrojados fuera

de los muros de las ciudades. Pero todo lo que es excesivo es patológico: la autoridad excesiva, no fundada en la razón, es tiranía, y los que se encuentran sometidos a ella se convierten en esclavos o en revolucionarios; en cambio, la excesiva dispersión de atribuciones, la libertad desmedida es desorden, es anarquía y conduce al debilitamiento nervioso, que impide la formación de verdaderas personalidades.

Si en esta forma excesiva estos conceptos son contradictorios, se complementan cuando son el fruto del consentimiento, de la armonía, entre las fuerzas individuales o de la sociedad.

La división del trabajo ha establecido, en forma rigurosa, el orden y la armonía en el espacio y en el tiempo, asignando a cada cosa su lugar y a cada individuo una función especial que llenar. Esta racionalización de los métodos de trabajo, basados en la disciplina y en la libertad permite un mayor rendimiento. Y si del trabajo pasamos a considerar otra actividad, la de la música, por ejemplo, veremos que en una orquesta el espíritu de autoridad, la unidad, la voluntad del compositor están representados en el director, que con mano mágica coordina, armoniza la acción de los distintos ejecutantes que, como todos sabemos, tienen un rol fundamental e independiente. El éxito está en la armonía de esta independencia con el espíritu de autoridad y de unión del conjunto.

Hay, pues, que armonizar el orden social con la expresión individual, ya que la libertad es condición indispensable del enriquecimiento espiritual y la autoridad implica posesión y dominio de sí. Enriquecimiento espiritual, diferenciación y posesión de sí o concentración conducen a la razón y constituyen la ley fundamental del progreso.

Esta armonía es la que debemos tratar de conseguir en el niño, aun en aquel un tanto desequilibrado. Es común en estos niños una tendencia hacia la libertad excesiva, hacia el desorden. El maestro no debe reprimirla en forma violenta con un exceso de autoritarismo, porque con ello no hace sino aumentar la inestabilidad nerviosa que conduce al caos. El niño europeo que viene de un medio obrero, trae su sistema nervioso empobrecido por la herencia, y por

las condiciones desfavorables en que vive. Al ingresar a la escuela un sentimiento de revuelta y de desobediencia caracteriza su estado. Los profesores y la escuela con sus viejos sistemas disciplinarios, con su trabajo sin interés, lejos de curar este desequilibrio, lo aumentan.

En las Escuelas Nuevas, a niños semejantes se les coloca ante la Naturaleza. Durante el primer mes al sol y al aire, entregados a actividades libres, estos enfermos recuperan la armonía y solos van readaptándose a una vida de trabajo y cooperación social, donde el problema disciplinario se resuelve por sí solo. Y el progreso que, como ya lo he dicho, es una diferenciación, un enriquecimiento y una concentración y un dominio de sí, puede realizarse gracias a la calma del ambiente, a la libertad disciplinada que reina en las Escuelas Nuevas.

Por lo demás, el niño que crece pasa por un conflicto entre su impulso vital espiritual y la concepción del deber representada por sus mayores; entre el yo que tiende hacia un fin y las tendencias e instintos que se le obstaculizan. En este conflicto, el niño siente, sin embargo, dónde está la razón. Es como si un llamado ancestral a su inconsciente hiciera brotar en él la conciencia moral. W. James hace notar al respecto que en cada niño existe un *yo superior*, un "higher self" en oposición a las tendencias inferiores, al "lower self". El arte del educador, consiste, precisamente, en tomar contacto con este yo superior, apoyarse y basarse en él, a fin de elevar al individuo por sobre sus tendencias inferiores, hacia una disciplina voluntaria, hacia la disciplina libremente consentida que es, como lo hemos dicho, la sumisión a la razón, a la verdad y al bien.

Tanto en el individuo como en la sociedad el problema disciplinario es una lucha entre dos procesos: lucha por el equilibrio de la voluntad, en contra de la dispersión de las energías; lucha por la armonía de la razón en contra de los prejuicios, los errores, la superstición; lucha por la armonía de los sentimientos en contra de los odios y las querellas que dividen a los hombres. En una palabra, en



la sociedad, como en el individuo, *la disciplina significa armonía.*

He creído necesario llamar la atención sobre estos asuntos generales, para demostrar que el problema de la disciplina ocupa toda la vida del individuo y no es sólo una cuestión momentánea circunscrita a la escuela.

Veamos ahora algunos medios, que, según las edades, nos permiten encarar el problema disciplinario sin caer en la licencia ni en el autoritarismo.

1º La disciplina debe empezar desde los primeros meses de la vida. Si observamos la vida de los animales, veremos que hay en ellos, aunque oscuramente, una voluntad de armonía y de orden. En el niño normal esa tendencia es aún más notable. Siente, el niño, desde sus primeros días, la necesidad del ritmo y de la continuidad en la acción. Yo he visto a un niño de pocos meses llorar amargamente al sentir que las manos del padre inexperto secaban su cuerpo en forma distinta a como lo hacía ordinariamente su madre. Se había habituado a que la madre lo tratara en cierta forma y desconocía la acción de la persona que ahora lo bañaba. Para el pequeño, el adulto representa la razón, la higiene y la providencia; gracias a sus cuidados el pequeño vive.

2º Para el tratamiento de los niños, hasta los seis años, dos métodos son recomendables:

a) *El de la libertad*, que nos recomienda dejar al niño vivir libremente su vida natural en un medio higiénico y conveniente, donde las sanciones naturales, que no encarnen un peligro, acompañen sus actos.

b) *El del adiestramiento*. El psicólogo Hachet-Souplet ha demostrado por las experiencias realizadas con animales que los hábitos asociados a la satisfacción de una necesidad o de un placer se extienden cada vez más, por la regularidad de las repeticiones. Si a una rata se le da alimento después del són de una campanilla, ella acudirá bien luego, apenas oiga el sonido de la campanilla. Pawlow ha llamado a estas reacciones "reflejo condicional" o asociativo y tanto él como su escuela han hecho una serie de interesantes experiencias con perros y otros animales. Hace poco pude

comprobar, en mi casa, un caso de reflejo condicional interesante. Tenía un perro que cada vez que venía una campesina los días domingos, salía corriendo y saltando a recibirla. A esta misma hora sonaban las campanas de la iglesia, que llamaban a misa. Después de algún tiempo sonaron las campanas y el perro salió corriendo a buscar a la campesina por todas partes. Había asociado el sonido de las campanas del domingo a la llegada de la buena campesina, y bastó que estas campanas sonaran para que la reacción se produjera. Es a esta regularidad en la repetición de ciertos actos ligados unos a los otros a lo que se debe la formación de hábitos y al procedimiento, al que se designa con el nombre de *dressage*, o adiestramiento.

Mucha libertad y mucha disciplina sintetizan la labor de esta época. Hemos dicho que el niño tiene el sentido del ritmo, y las madres saben bien que, dando al bebé su alimento a horas determinadas y permitiéndole dormir y realizar sus necesidades en otras, se forman rápidamente hábitos de orden y aseo, que son tan benéficos para ambos. Pero cuando se altera la rigidez de este régimen, los resultados son desastrosos. Fuera de estos actos que regulan la formación de hábitos, hay que darle el máximun de libertad. Pestalozzi, refiriéndose a este problema, decía que había que ser estricto donde y cada vez que fuera necesario, pero que, fuera de esos casos, había que dejar al niño la libertad de bastarse a sí mismo, de suerte que el niño encuentre en sus actos las sanciones naturales inmediatas que le enseñan la verdadera vida. La doctora Montessori ha sabido interpretar esto al dar, en su sistema, una gran libertad al niño, para la elección y empleo del material auto-educativo que ella ha tomado de Itard Según Bourneville y de los Hermanos de Caridad de Gante, y al fijar ciertas reglas que orientan el trabajo. La constatación del éxito que sigue a cada trabajo es el más poderoso estímulo que impulsa a la acción. Personalmente he podido constatar los benéficos resultados que la sanción inmediata de la labor realizada ejerce en los individuos. En un curso de dibujo geométrico que hacía a mis alumnos, partíamos de la observación a simple vista, de las distancias, la división de las líneas en dos

o en tres partes, o el dibujo de ángulos determinados, etc. Inmediatamente después se medían estas distancias o estos ángulos y cada uno constataba el éxito o el fracaso en su estimación visual. El éxito aumentaba la confianza en sí mismo y el fracaso llevaba a la corrección, suscitando, en ambos casos, la capacidad de estimación exacta. De esta manera la constatación inmediata de los hechos: el éxito y el fracaso que siguen inmediatamente a cada acto, son factores fundamentales para el aprendizaje de la vida.

3º El período que va de los seis a los doce años, interesa más particularmente porque es la edad escolar. Hasta este momento, el niño ha vivido su propia vida, ha afirmado su yo en un largo período de egocentrismo que empieza a disminuir gracias al influjo social, al choque con la personalidad de sus camaradas. En los niños sanos la imitación domina en este período: les gusta imitar el trabajo de otros y trabajar en común; se exalta en ellos el sentimiento del honor, la necesidad de pertenecer a un grupo cuyas reglas se sienten orgullosos de respetar o hacer respetar, y cuyos uniformes llevan gustosos; se manifiesta ostensiblemente el amor a las ceremonias sociales y a las fiestas solemnes; se manifiesta la necesidad de una autoridad, de un reglamento, de una ley. La tendencia a la imitación y a la obediencia se traduce en el estudio por la aceptación como dogmas de las enseñanzas de los adultos y en la vida, por el ascendiente que sobre ellos tienen los compañeros mayores.

En este período el niño acepta todo lo que se le da. Esta docilidad fue el punto de partida de la escuela antigua y en ella se basaron los profesores para imponer programas recargados, reglas de disciplina rígida y, en fin, todo un sistema educacional que impide la libre manifestación de sus capacidades y que mata la personalidad.

En este período encontramos también ese mismo ritmo que en el bebé se expresaba por adiestramiento y libertad. El niño manifiesta un orden intelectual: la verdad del adulto, que él acepta, le parece como la verdad absoluta y al mismo tiempo, su imaginación espontánea lo lleva en las alas de la libertad; bajo el punto de vista del orden moral, Bovet, en un estudio, ha demostrado que el niño ama las voces de orden,

las reglas precisas, lo que no impide, por otro lado, que busque la libertad; en el orden social, los estudios de Piaget, sobre los juegos infantiles, muestran cómo los niños se someten voluntarios a la voluntad de un jefe que han elegido libremente. El espíritu de solidaridad se desarrolla a tal punto, que muchas veces prefieren sacrificarse personalmente, antes de traicionar al grupo o al jefe. Pero al lado de este amor y de esta sumisión a la regla, existe el espíritu de libertad; libertad para elegir el trabajo, libertad para realizarlo o para entregarse a los juegos de la imaginación, que no son otra cosa que la libertad creadora del espíritu.

4º De los doce a los diez ocho años, período de la adolescencia, aparece la faz individualista que entra en oposición con el instinto grupal. Esta oposición va, muchas veces, hasta la rebelión contra la autoridad, si esta autoridad, se muestra brutal y aplastante. Pero no todos pasan por esta faz de revuelta: algunos quedan egocéntricos toda la vida y otros no traspasan el tiempo imitativo. Los estudios de psicología genética han permitido conocer a cada niño a fin de respetar su personalidad y tratar a cada uno, empleando las sanciones que a cada tipo corresponde. Yo he distinguido cuatro tipos individuales:

1. Los sensoriales o instintivos;
2. Los imitativos o convencionales;
3. Los individualistas o intuitivos; y
4. Los lógicos o racionales.

Las sanciones deben variar con los tipos. El primer grupo está formado por aquellos niños que viven la primera etapa de su vida, etapa en que dominan los instintos. Es un período casi animal en cuyo tratamiento, el placer y el dolor son necesarios y ejercen influencia, si se les aplica bajo formas de castigos y recompensas moderados. A continuación vienen los del tipo convencional o imitativo que reaccionan ante el sentimiento del honor y buscan aprobación social. Los cuadros de honor, las citaciones a la orden del día, son recompensas que los estimulan y predisponen al trabajo. Alrededor de los nueve y diez años empieza a manifestarse el tipo intuitivo o individualista. Para éstos, los castigos o las recompensas, los sentimientos sociales, no tienen

valor: hay que hablarles al corazón, darles confianza y encomendarles algunos puestos de responsabilidad. Finalmente encontramos los del tipo lógico, para quienes el lenguaje del sentido común y la razón son los únicos medios de accionar sobre ellos.

El conocimiento de los distintos tipos individuales permitirá al maestro, tratar a cada niño como conviene, a fin de contar con la adhesión de su *yo superior* y realizar la armonía de todas sus fuerzas. Es necesario dar al niño más alegría y placeres que sufrimientos; entonces él aceptará esos sufrimientos necesarios y justos que son los castigos. Al lado de las sanciones naturales que no deben ser ni muy graves, ni ejercer su influencia en época lejana, es justo prever algunos castigos y recompensas, recompensas que consistirán en favorecer las iniciativas buenas, y castigos que tiendan a reconocer y lamentar el haber cometido un acto malo. Aquí hay necesidad de distinguir las pequeñas sanciones que pueden confiarse a la colectividad, a la clase, por medio de un código establecido por los alumnos y la intervención del maestro, que tendrá toda su fuerza si éste habla individualmente a cada alumno. Siempre al lado de las recompensas y sanciones escolares hay que considerar la familia, la calle, las sociedades infantiles que el niño frecuenta, el medio social en general cuya influencia es muchas veces mayor.

El educador debe hacer de cada acto de disciplina un acto de comprensión y no una medida de reprensión, de imposición. El que quiera imponer por la fuerza lo que con la razón se impone, cultiva la rebeldía contra la razón, fomenta la irracionalidad, lucha contra el orden moral, favoreciendo la inmoralidad; en vez de la colaboración que es la base del orden social, estimula con su tiranía a la rebelión y la anarquía, que son su negación. Así, en vez de preparar hombres libres se forjan esclavos; seres sin alma, sin vida, sin energías, seres inútiles para la sociedad.

La escuela, cuya misión es descubrir y favorecer la formación de la élite de una nación de entre todos los niños, debe dejar a sus alumnos una amplia libertad, para que manifiesten lo que hay de bueno en ellos; su sistema disciplinario debe tender a permitir la armonía y el equilibrio en to-

dos los que la frecuentan: al desequilibrado lo considera un enfermo y procura su curación; a los que han sabido adquirir una disciplina personal previa, los encamina hacia una disciplina social. Es posible que muchos del tipo instintivo o imitativo no alcancen a desarrollar en toda su plenitud una personalidad autónoma; pero, al menos, todas las oportunidades le serán aseguradas.

Por consiguiente, debemos acostumbrar al niño a la autonomía dentro del orden desde su más temprana edad. *Autonomía intelectual* para realización de un trabajo personal y libre; *autonomía moral* confiando a cada uno ciertas responsabilidades que le permitan conducirse correctamente, aun en ausencia de los adultos; y *autonomía social* por medio del *self-government* a fin de acostumbrarlo a la obediencia, a las leyes del grupo y al respeto al jefe, elegido por ellos mismos.

En la autonomía de los escolares hay que proceder orgánicamente, lentamente. En primer lugar, podrían confiarse a los escolares ciertos cargos necesarios a la vida social de cada clase; en segundo podría exaltarse el sentimiento de la responsabilidad, formando pequeños grupos a cargo de un jefe; en tercer lugar, podrían estimularse las asociaciones deportivas, las cooperativas, los grupos de investigación científica, las instituciones artísticas, las asociaciones higiénicas, como la Cruz Roja Infantil, las asociaciones scoutivas, los grupos de excursionistas, etc. En estas agrupaciones libres se revelan las personalidades que permiten seleccionar la élite. Pero en todos estos actos hay que dejar que el niño llegue al grado de razón y buen sentido exigido por la libertad y necesario para que haga una elección justa de su grupo y de su jefe. De esta manera brotan en él los sentimientos de solidaridad, colaboración y armonía.

En una palabra, no se puede conciliar la disciplina rígida y fría de la escuela antigua ni el trabajo impuesto por ella, con la disciplina voluntariamente consentida, y el trabajo libre y espontáneo de la Escuela Activa. Esta conciliación es imposible: la Escuela Activa tiende simultáneamente a la autonomía intelectual, según la razón, a la autonomía moral y a la autonomía social. Para ello necesitamos fundir los *prin-*

*cipios de autoridad y libertad* para formar un concepto nuevo que comprenda a ambos: *el de la armonía*. Y para que esta armonía sea posible en sociedad, es necesario que ella se adquiriera desde luego en la escuela.

A. FERRIÉRE

INFORMACION SOCIOLOGICA

INTRODUCCION A LA SOCIOLOGIA

CAPITULO III.—EL CARÁCTER ESPECÍFICO EN LO SOCIAL: EL PUNTO DE VISTA PROPIAMENTE SOCIOLÓGICO.—Era preciso recorrer una última etapa, era necesario desprender la noción de un determinismo propiamente sociológico, es decir, que no pudiera reducirse ni a factores biológicos ni a los psicológicos y en el cual, sin embargo, el hombre apareciera como actor.

I.—*Los historiadores*.—Los historiadores, por la necesidad de la *explicación* histórica, han sido llevados frecuentemente a enunciar ciertas proposiciones generales con aspecto de leyes. Bouglé lo ha demostrado luminosamente en su libro *¿Qué es la Sociología?* (Este interesante volumen será traducido para los lectores de *Educación* en cuanto se terminen de publicar los presentes resúmenes que estamos haciendo del libro de Armando Cuvillier). Cuando un Guizot explica ciertos caracteres del régimen feudal (ociosidad del señor en el castillo, espíritu de aventuras, respeto a las tradiciones, etc.) por el fenómeno del aislamiento; cuando un Renan señala la influencia de la vida de campamentos en las tribus del desierto o cuando enuncia esta ley: «un poder absoluto es tanto más vejatorio cuanto más restringido es el círculo sobre el cual se ejerce»; cuando un Fustel de Coulanges afirma que «las desigualdades sociales están siempre en relación inversa de la fuerza de la autoridad», hacen todos más sociología que historia. Lo mismo podría decirse de los historiadores modernos: Langlois, Albertini, Petit-Dutaillis.

Otros han hablado de "historia científica", que en realidad no es sino sociología. Sería necesario citar a Pablo Lacombe con su *Historia considerada como ciencia* quien distingue los *sucesos*, los hechos únicos, de los hechos *institucionales*, los hechos de repetición, de semejanza. Si la historia quiere ser una ciencia debe buscar las "semejanzas constantes" como lo hacen las otras ciencias. Esa misión es posible, ya que todo ser humano comprende, a la vez, además del individuo singular cuyos hechos no pueden preverse ni son del todo explicables, un hombre *temporal* y un hombre *general*. Lo que Lacombe llama hombre temporal es el de una época y de una región, el que tiene maneras de pensar, de sentir, de actuar comunes a un grupo mas o menos amplio: es el que representa en propiedad al hombre estudiado por la historia. El hombre general es el formado por las necesidades esenciales del ser humano: es el hombre estudiado por la psicología. De Lacombe son las siguientes afirmaciones: Las leyes explicativas de la historia no pueden encontrarse sino en la psicología. La opinión hace de los hombres lo que quiere; cambia su carácter personal, cambia las edades y los sexos dando a uno las cualidades y los vicios propios del otro. Cuando un hombre es separado por la opinión, es difícil que la ley pueda protegerlo en absoluto contra las sevicias reales. La opinión ejerce sobre el individuo una influencia inversamente proporcional a la extensión del medio.

Citemos la controversia famosa entre historiadores y sociólogos al fundarse la *Revista de síntesis histórica* en 1900. Mantoux, de esa polémica, sacó en conclusión que la historia y la sociología, aún teniendo misiones diversas, están unidas por lazos cada vez más estrechos. Enrique Berr en su *Síntesis en la historia* y en sus jugosos prefacios a los volúmenes de la colección titulada *La evolución de la humanidad* ha concedido amplio espacio a la sociología. Berr se expresa así: definida con rigor, limitada con cuidado, la sociología nos aparece esencialmente como el estudio de aquellas instituciones que responden, en la vida social, a las funciones de la vida orgánica, como el análisis de la estructura de las sociedades, como el estudio de las relaciones que



se observan las mismas funciones. Es abstracta y comparativa puesto que aísla, para relacionarlos, elementos tomados de la historia en diversos puntos del espacio y del tiempo. Después de haber elaborado esos elementos, da a la historia una serie de leyes.

Lo esencial del punto de vista histórico es que reconoce que la sociedad, *tal como puede ser observada, en su realidad concreta y viva*, posee una realidad propia.

II. *La sociología formalista.*— La misma idea se encuentra en los trabajos de las diferentes escuelas llamadas *formalistas*. La escuela americana está muy cerca de la psicológica a despecho de sus tendencias hacia la introducción, en sociología, del punto de vista objetivo y cuantitativo.

Esa escuela se esfuerza por estudiar las *formas* de los grupos sociales, las *relaciones* que existen entre los grupos y los procesos que en ellos se efectúan.

La misma evolución se produjo en Alemania. Toennies estableció una diferencia entre *comunidad* y *sociedad*, la primera se basa en el querer profundo, inherente al ser, es decir, en las formas de voluntad que tienen sus raíces en la sensibilidad, en la tendencia, en el instinto y que, robusteciéndose a causa del ejercicio, se convierten en costumbre y se perfeccionan bajo forma de creencia o de confianza. A la comunidad corresponden los grupos naturales fundados en la parentela, en la simpatía y, de una manera general, en el consentimiento espontáneo de los individuos: domina en ella la *costumbre*. Por su parte, la sociedad se desarrolla poco a poco, gracias a la voluntad libre, a la libertad de elección. Aparecen entonces los grupos que conceden una amplia acción a la independencia y a la voluntad individuales: la costumbre se transforma en *moda*.

La historia de la sociología alemana podría reducirse, en gran parte, a la historia de esos dos conceptos: comunidad y sociedad. Tienen mucha analogía con las nociones de *solidaridad mecánica* y *solidaridad orgánica* establecidas más tarde por el sociólogo francés Emilio Durkheim.

Jorge Simmel hace la diferencia entre la sociología y las

varias ciencias sociales particulares: economía política, derecho, historia de la civilización, demografía, política, etc.

La sociología formalista alcanza su expresión más sistemática en la *sociología racional* de Leopoldo von Wiese; para él la sociología general o pura es independiente en absoluto de la económica, de la jurídica, de la religiosa, de la estética etc; en esto von Wiese y Simmel están de acuerdo. Lo social o inter-humano consiste en una red complicada de relaciones entre los hombres; el objeto verdadero de la sociología es establecer una clasificación sistemática de esas relaciones. Dicho con otras palabras, existe una esfera *corporal* humana, objeto de la biología y una esfera *espiritual* humana, que estudia la psicología; pues esos elementos, corporal y espiritual, actúan de modo diverso según que los hombres estén más o menos distantes los unos de los otros. Los *procesos sociales* que dan nacimiento a esas relaciones serían esencialmente hechos de distancia: serían procesos de *enlace* (acercamiento, adaptación, asimilación, unión) o procesos de *separación* (competencia, oposición, conflicto). Los procesos sociales dan lugar al nacimiento de las *formas sociales* que el autor divide en tres categorías: 1) las *masas* en las que las relaciones de los individuos influyen inmediatamente sobre la acción colectiva, masas que pueden ser concretas o abstractas (masas populares, alta sociedad, público); 2) los *grupos*, formas sociales relativamente duraderas en las cuales los individuos están ligados en forma tal que pueden considerarse como pertenecientes los unos a los otros; 3) las *colectividades abstractas* como el Estado, la Iglesia, las profesiones, las clases, las artes, las ciencias.

La ventaja de esos estudios de sociología formalista ha sido la de sostener la idea de un conjunto social que como tal debe ser estudiado. Pero, al separar el análisis de las *formas* o de las *relaciones* sociales del de su contenido, esta sociología formalista ha llegado a veces a un estudio puramente abstracto, despojando los hechos sociales de su realidad concreta y viva y complaciéndose en clasificaciones a veces harto superficiales, arbitrarias y escolásticas.

III. *La sociología de Durkheim.*—Muy diverso fué, a

pesar de ciertas concordancias, el concepto que de la sociología se formaron Durkheim y sus discípulos.

Emilio Durkheim creó, en Francia, una escuela que tuvo el mérito, no solamente de acumular en los catorce volúmenes del *Año Sociológico* y en los de los *Anales Sociológicos* que los sustituyeron una documentación extraordinariamente rica, sino sobre todo de hacer penetrar en los espíritus la noción de una ciencia positiva y total de los hechos sociales. Al contrario de la teoría formalista, Durkheim se rehusa a separar la sociología de las ciencias sociales especiales. Mientras se encontraron separadas—economía política, demografía, historia del derecho, historia de las religiones, etc.—estaban en la era de la especialización. Existía por una parte, una multitud, bastante incoherente, de ciencias o de casi-ciencias, que persiguiendo el mismo fin, ignoraban su parentesco, la uniformidad profunda de los hechos que estudiaban; por otra parte, la sociología se daba cuenta de esa unidad pero volaba demasiado por encima de los hechos para ejercer alguna influencia sobre la manera como eran estudiados. La reforma urgente era la de *hacer descender la idea sociológica hasta esas técnicas especiales*, transformándolas y haciendo de ellas ciencias sociales.

El *punto de vista* sociológico unificaría todas esas ciencias particulares. En sus primeras obras, Durkheim señalaba, en la base de toda la vida colectiva, las nociones de *volúmen* y de *densidad* de los grupos; es, en la constitución del medio social interno, en donde debe buscarse el origen de todo proceso social de importancia. Los fenómenos de morfología social desempeñan en la vida colectiva y, consecuentemente, en las explicaciones sociales, un papel de importancia.

Cómo se explican las variaciones de densidad y de volúmen en las sociedades? En su *División del Trabajo* responde Durkheim a esa interrogación: las diferentes partes de la sociedad están separados por límites que se van desvaneciendo cada vez más a causa de la fuerza de las cosas, a consecuencia de una corrosión natural. Durkheim no le ha atribuído a la vida económica, como tal, sino una importancia social secundaria. Lo económico, a su juicio, es lo que

está destinado a satisfacer las necesidades físicas, es *orgánico*, es *individual*. Lo dice en sus *Reglas del método sociológico*: las relaciones puramente económicas mantienen a los hombres separados. En otro lugar afirma que los hechos económicos son de naturaleza psíquica, son de carácter muy distinto del que tienen los fenómenos estudiados por las otras ciencias sociales; el economista analiza hechos que son lo *inmóvil*, lo *estático*, asuntos materiales incorporados a la sociedad.

Durkheim, al mismo tiempo que sociólogo, fué filósofo; quiso utilizar la sociología para resolver problemas tradicionales de la ética y de la teoría del conocimiento. Protestó contra la identificación que trataron de hacer del concepto objetivo de la historia con el materialismo histórico: esa confusión, dice, está desprovista de todo fundamento y es preciso destruirla. En la religión—y no en la técnica—encuentra el más primitivo de todos los fenómenos sociales. En el principio todo es religioso: no conocemos medio alguno que permita traducir la religión a lo económico ni ha existido tentativa alguna que haya tratado de efectuar realmente esa conversión.

La vida social la definía como una hiper-espiritualidad. Se disminuye la sociedad cuando se ve en ella solamente un cuerpo organizado hacia ciertas funciones vitales. En ese cuerpo vive un alma: es el conjunto de los ideales colectivos.

Aun cuando reduce los fenómenos sociales a actuaciones psíquicas, Durkheim sostiene el carácter específico de lo social. La sociedad no es una simple suma de individuos, el sistema formado por su asociación representa una realidad específica que tiene sus cualidades propias. No hay duda de que nada puede producirse en lo colectivo si no existen conciencias individuales; pero tal condición que es necesaria no es suficiente. Precisa que esas conciencias se hayan asociado y combinado en determinada forma; de esa combinación resulta la vida social, en consecuencia, esa combinación la explica. Juntándose, penetrándose, fusionándose, las almas individuales dan nacimiento a un ser—psíquico, si se quiere—que constituye una individualidad psíquica de un nuevo género. El grupo piensa, siente y actúa en forma diferente de como lo haría cada uno de sus componentes si estuviera aislado. Si partimos

de los individuos, no podríamos explicarnos lo que sucede en el grupo. En una palabra, existe, entre la psicología y la sociología, la misma solución de continuidad que hay entre la biología y las ciencias físico-químicas.

En ese sentido es en el que debe hablarse de una conciencia colectiva distinta de las conciencias individuales. Es aquélla una síntesis original en relación con éstas, así como la célula viva es una síntesis original en relación con los átomos de carbón, de nitrógeno, de oxígeno y de hidrógeno que la forman.

La escuela durkheimiana colocó los problemas en el terreno propiamente sociológico y estableció un vasto programa de investigaciones en sociología que, en gran parte, pudo desarrollar. Durkheim resumía, en 1909, ese programa así:

**MORFOLOGÍA SOCIAL.**—Estudio de la base geográfica de los pueblos en sus relaciones con la organización social.

Estudio de la población, su volumen, su densidad, su distribución.

**FISIOLOGÍA SOCIAL.**—Sociología religiosa, Sociología moral, Sociología jurídica, Sociología económica, Sociología lingüística, Sociología estética.

**SOCIOLOGÍA GENERAL.**—Filosofía social, Historia de las doctrinas, Metodología, Psicología y Sociología, Civilizaciones, Raza y Sociedad.

Ese cuadro se enriqueció con el tiempo. Basta compararlo con el siguiente que aparece redactado en 1925.

I. **MORFOLOGÍA SOCIAL.**—Bases geográficas de la vida social. La población en general, Movimientos migratorios, Grupos urbanos y rurales, Geografía económica.

II. **SOCIOLOGÍA RELIGIOSA.**—Filosofía y psicología religiosas, Sistemas religiosos de las sociedades inferiores (totémicas, de totemismo evolucionado.) Sistemas religiosos nacionales y universalistas. Sistemas religiosos de grupos secundarios (sectas). Cultos especiales. Creencias y prácticas populares. Creencias y ritos en relación con los muertos. Magia. Ritual. Mitos, leyendas y cuentos, dogmas. Organización religiosa.

III. **SOCIOLOGÍA MORAL Y JURÍDICA** — Derecho y moral.

Sistemas jurídicos y morales. Organización doméstica y matrimonial (familia, matrimonio, condición de la mujer, moral sexual). Organización de los grupos secundarios. Organización política (el Estado, tipos de organización política). Derecho de propiedad y contractual. Derecho penal. Organización judicial, procedimientos. Derecho internacional, Moral internacional.

IV. SOCIOLOGÍA CRIMINAL Y ESTADÍSTICA MORAL.—Criminalidad en general. Estudio de la Criminalidad de acuerdo con los países, las condiciones económicas, las creencias religiosas, la edad y el sexo. Formas diversas de la criminalidad y de la inmoralidad. Sistemas represivos.

V. SOCIOLOGÍA ECONÓMICA.—Estudios generales. Sistemas económicos en su constitución. Funcionamiento del sistema económico. Especies, régimen, formas y funcionamiento de la producción. Clases económicas. Instituciones, morfología y funcionamiento del reparto. Relación entre los hechos económicos y los demás fenómenos.

VI. SOCIOLOGÍA GENERAL.—Filosofía social. Psicología y Sociología. Historia de las doctrinas. Metodología. Civilizaciones. Raza y sociedad.

VII. VARIOS.—Lenguaje y escritura. Tecnología. Estética.

ARMANDO CUVILLIER

PARA DRAMATIZAR

EL DESFILE DE LA SALUD

*Tomada de la Revista Americana "The Instructor", traducida y adaptada a las escuelas de Costa Rica por Angela Yzaguirre M.*

PERSONAJES

*HERALDO, vestido púrpura y oro. Sombrero can pluma. Lleva un rollo de papel y una corneta.*

*REY DE LA SALUD, manto, corona y cetro.*

*DOS PAJES, mantos y cintas doradas.*

*CANCELLER, vestido negro y peluca gris.*

*DOÑA LIMPIEZA, vestido blanco.*

*NIÑOS DEL PRIMER GRADO, unos pocos con vestido de escuela.*

*DOÑA LLUVIA, vestido gris y plata.*

*GOTITAS, algunos vestidos de gris.*

*DON ALIMENTO, vestido y gorro de cocinero.*

*SAMUEL BOTELLA DE LECHE, vestido de militar blanco.*

*FRUTAS: Naranja, Banano y Durazno caracterizadas convenientemente.*

*LEGUMBRES: Zanahoria, Espinaca y Lechuga caracterizadas convenientemente.*

*DOÑA VITAMINA, vestido verde.*

*VITAMITA A, B, C y D: cuatro niños llevando carteles con las letras.*

*DON SOL, vestido amarillo.*

*DON SUEÑO, pijamas de dormir.*

*DON DERECHO, vestido de casimir.*

---

Aparece un trono sobre una plataforma alta a la derecha del escenario. El Herald entra y toca la corneta. Lee en alta voz de un pergamino.

---

*Heraldo.*—Atención! Atención! Su Majestad, el Rey de la Salud, ha venido a inspeccionar a sus leales súbditos los alumnos de la Escuela..... (aquí se dirá el nombre de la escuela en donde se efectúa la comedia). Atención! Atención! (Entra el Rey seguido de sus acompañantes, los Pajes y el Canciller). **SU MAJESTAD, EL REY!** (Toca la corneta).

(El Rey atraviesa el escenario y se sienta en el trono. La corte se inclina ante él. Los Pajes y el Canciller se sientan en la base del trono en tanto que el Herald se sitúa en el extremo izquierdo del escenario).

*Rey.*—Mis leales súbditos, todos los años por este tiempo vengo a inspeccionar el trabajo que mis ayudantes han estado haciendo durante mi ausencia. Señor Canciller, tenéis la lista de las personas que están encargadas de mi trabajo aquí?

*Canciller.*—Aquí está, Majestad. Doña Limpieza es la primera que tiene que contestar. (Se inclina).

*D. Limpieza.*—(Se inclina). Majestad, mi gente ha trabajado muy fuerte este año. Los convocaré para su inspección. (El Heraldo toca la corneta). (Un grupo de niños entra y canta algo relacionado con la limpieza, que puede ser "Todas las mañanas al salir el sol" o cualquiera otra canción apropiada. Después recitan algunos versos a coro; éstos pueden tratar del baño diario, del cepillo de dientes, etc. El Rey y los acompañantes aplauden. Si se desea pueden los niños llevar cepillos de dientes.)

*D. Limpieza.*—Una de mis mejores ayudantas es D. Lluvia. Ha traído a sus hijitas para entretener a Vuestra Majestad.

*D. Lluvia.*—Vengo del cielo,  
caigo en gotas,  
lavo los árboles,  
riego los campos,  
caigo en las sombrillas.  
Soy la lluvia.

(Las gotitas danzan al tiempo que cantan algo apropiado. Recomiendo "La Canción de la Lluvia" de "El Granito de Maíz")

*D. Limpieza.*—Esto, Majestad, es todo lo que tengo que mostraros. Espero que haya sido de vuestro agrado.

*Rey.*—Muy buen ejemplo de trabajo, Doña Limpieza.

*Canciller.*—El siguiente informe es el Don Alimento.

*D. Alimento.*—Mi mejor ayudante es Samuel Botella de Leche. Él ha sostenido una continua lucha con Juancito Carne Frita.

*Sam. Bot. de Leche.*—(Apareciendo de repente). Buenas nuevas, Don Alimento. Las huestes enemigas han caído vencidas ante el coraje y valentía de las nuestras. Ahora corren como liebres asustadas lejos de aquí.



*D. Alimento.*—Magnífico! Espléndido! Nunca visto! Vuestra Majestad difícilmente podrá encontrar un regimiento en el mundo que se parezca siquiera al de Samuel Botella de Leche.

Las frutas y las legumbres nos ayudan también en gran parte. Algunas contarán a Vuestra Majestad sus propias historias.

(Entran la Naranja, el Banano y el Durazno.)

*Naranja.*—Redonda y jugosa,  
amarilla y olorosa,  
mi jugo refrescante  
mitiga la sed del caminante.  
Comedme, niños, bastante  
y evitaréis un purgante.

*Banano.*—De la costa en racimos me traen,  
debéis comerme bien madurito.  
Aquí me tienen todos los niñitos  
y así serán fuertes hombrecitos.

*Durazno.*—Estoy seguro de que todos saben  
que mi piel es fina,  
aterciopelada y suave.  
Si comen bastante de mí  
la piel se les volverá así.

(Entran la Zanahoria, la Espinaca y la Lechuga).

*Zanahoria.*—“No es oro todo lo que brilla”  
Es un dicho muy corriente.  
Pero si me coméis cruda o cocida  
mi peso vale tanto como el oro.

*Espinaca.*— Todos los días cuando el cielo está azul  
en mis hojas penetran los rayos del sol  
yo los guardo en mi verde almacén  
para dárselos a Usted.

*Lechuga.* Cuando la gente come ensalada siempre me dejan solita en el plato. Ay! si supieran del sol que hay en mis hojas, qué diferente me tratarían!

*D. Vitamina.*—(Adelantándose). Cuando V. M. ve a Don Alimento puede estar seguro de que yo no estoy lejos. Aunque no siempre lo acompaño, Don Alimento no puede estar sin mí. He traído a mis hijitas para que Usted las vea.

(Entran las Vitaminas A, B, C y D.)

*Vitamina A.*—Yo soy la Vitamina A. Constituyo un valioso alimento para el crecimiento de los niños lo mismo que para prevenir algunas enfermedades. Me encuentro en la mantequilla, los huevos, el aceite de hígado de bacalao, la leche, las espinacas, los tomates y la lechuga.

*Vitamina B.*—Yo soy la Vitamina B. Mi ausencia en la alimentación causaría granos y diviesos. Los huevos son ricos de mí y también los cereales como el maíz y el arroz. Yo me encuentro también en la leche y en muchas hortalizas y frutas. Sin mí se pierde el apetito.

*Vitamina C.*—Yo soy la vitamina C. Me encuentro en las frutas frescas y en las hortalizas. Algunas de mis casas son las naranjas, los limones y las "grape-fruit". También vivo en las coles, nabos, papas, tomates y en el ruibarbo.

*Vitamina D.*—Yo soy la Vitamina de los rayos del sol. El me ha trasmitido su fuerza para proporcionársela a los que me buscan. Me producen artificialmente por medio de los rayos ultravioleta.

*D. Vitamina.*—Vuestra Majestad ve que realmente soy una gran ayuda para D. Alimento.

*D. Alimento.*—Indudablemente, Majestad. (Se inclina).

*Canciller.*—El Señor Sol hablará enseguida, si Vuestra Majestad lo desea.

*Sol.*—MAJESTAD, las aventuras de un rayo de sol son muchas. La historia de uno de ellos os dará a

entender cuán atareada es mi vida y de cuántas actividades somos capaces todos. (Recita):

Un rayo de sol vino a la tierra un día, desprendido del cielo azul. Quería hacer algo bueno, puesto que abandonó su casa en las alturas. Sonrió al saltar graciosamente en el bosque, e hizo al agua doblemente dulce como dulce debió ser su sonrisa.

Acarició una naranja que colgaba del árbol, bailó en las hojas de una lechuga y me sonrió.

Repartió sus beneficios por todas partes durante el día, sonriendo siempre que prestaba calor y alegría en los lugares tristes. Así, cuando el día declinaba en el rojo Oeste, se acostó el rayito cansado y feliz.

*Canciller.*—Y ahora oiremos lo que nos cuente Don Sueño.

*Don Sueño.*—Todos los niños y las niñas deben saber que ellos crecen mientras duermen; si quieren ser robustos y fuertes, duerman bastante durante la noche. El que hace ejercicio y trabaja durante el día duerme más y mejor. (Canta un arrurrú.)

*Canciller.*—Don Guillermo Derecho, bien conocido por su remarcada esbeltez, hablará enseguida.

*D. Derecho* (Inclinándose). Nuestro cuerpo es el palacio en que vivimos. Siempre debemos cuidarlo bien. Si V. M. lo permite mostraré los puntos de la buena posición. (Da tres palmadas y se adelantan cinco de los niños del Primer Grado. Cada niño interpreta un punto).

*Primer Punto.*—Pies en línea recta, tobillos juntos, cuerpo recargado hacia adelante sobre la planta de los pies.

*Segundo Punto.*—No se entiesen, si es posible, las rodillas bien flexibles.

*Tercer punto.*—Los músculos no pueden reaccionar si una espalda encorvada los tiende a estrujar.

*Cuarto Punto.*—Atrás los hombros, ensanche el pecho, se respira mejor caminando derecho.

*Quinto punto.*—Levante la cabeza y recuerde esta lección lo mismo en el trabajo como en la diversión.

(Si se desea, pueden hacer algunos ejercicios gimnásticos.)

*D. Derecho.*—Estoy seguro, Majestad, que si todo el mundo se sentara y se parara siempre derecho y practicara algunos ejercicios gimnásticos gozaría de muy buena salud. (Se inclina.)

*Rey.*—Mis queridos y leales súbditos, vuestro trabajo me ha gustado mucho. Estoy seguro de que si continuáis observando tan buenos hábitos de limpieza y de alimentación, tendréis siempre excelente salud.

[El Rey dirige el Desfile de la Salud y todos marchan detrás de él hacia el lado izquierdo del escenario, dan una vuelta cantando. Recomiendo la canción "Siempre adelante" de don J. Daniel Zúñiga que se encuentra en la página 37 del libro "Lo que se canta en Costa Rica».

El Heraldo da un paso al centro y toca la corneta hasta que se cierra el telón.]

#### INFORMACIÓN METODOLÓGICA

### BIOGRAFÍAS RÁPIDAS DE LOS MÁS NOTABLES LIBERTADORES DE AMÉRICA

JOSÉ ANTONIO DE SUCRE. La vida pública de este ilustre venezolano principió cuando apenas tenía 17 años de edad, pues ya en 1810 figuraba en las filas de los patriotas, y dos años después tomó una parte muy activa en la campaña del general Miranda, sobresaliendo por su habilidad para organizar y disciplinar cuerpos de ejército.

El día 7 de agosto de 1813, Bolívar hizo su entrada triunfal en Caracas, y como desde entonces Sucre lo acompañó en todas sus proezas y correrías, la vida de este último se halla íntimamente ligada a la del primero, y su historia puede leerse en las mismas páginas de la his-

toria de Bolívar: ambos pasaron los mismos trabajos y lucharon en las mismas batallas.

Sucre era el talento sereno, organizador, que prepara el terreno, que allana los obstáculos, que aparta los peligros y que prevé los resultados. Bolívar era el torrente impetuoso que todo lo avasalla fiado en su valor más que en el cálculo. En *Pichincha* (24 de mayo de 1822) el ejército patriota, compuesto de colombianos, peruanos y argentinos, vence a los españoles en la falda del cerro de aquel nombre, y consigue con esta victoria la libertad del Ecuador, y en *Ayacucho* (9 de diciembre de 1824) aumenta sus lauros con un nuevo y definitivo triunfo, pues esta acción de guerra pone punto final a la dominación de España en América.

Refiriéndose a esta batalla dice un conocido escritor: «Todo el ejército español, al mando de jefes bizarros y entendidos, fué destrozado en un momento, quedando en el campo más de 3,000 soldados. El Virrey Laserna, el Teniente General Cantera, los Mariscales Valdés, Carratalá, Monet y Villalobos; 10 Brigadieres, 88 Tenientes Coroneles, 484 Mayores y Oficiales y más de 2,000 soldados cayeron prisioneros: entraron en acción 9,310 realistas y 5,780 patriotas. Los actores que figuraron en uno y otro lado hablan con entusiasmo de ella; la posteridad la venera, y los hijos de América, libre desde aquel día, repiten con religiosa gratitud el nombre del general Sucre, desde entonces *Gran Mariscal de Ayacucho*».

Libre el Alto Perú, quedó constituida la República de Bolivia, cuyos hijos, agradecidos al bien recibido, nombraron a Sucre Presidente vitalicio, pero las rivalidades entre los partidos políticos de la nueva nacionalidad, las continuas revoluciones y motines que el benemérito patriota se veía en la dolorosa necesidad de sofocar, y la guerra que el Perú declaró a Bolivia, anularon la buena voluntad de Sucre, quien sólo aspiraba a afianzar la paz y promover la riqueza por medio de sabias providencias. Entonces renunció su alto puesto y volvió a su patria, no sin antes dar al pueblo boliviano un conmovedor manifiesto en que, entre otros conceptos, decía: «Aún

pediré otro favor a la nación entera y a sus administradores: el de no destruir la obra de mi creación; de conservar por entre todos los peligros la independencia de Bolivia, que proclamaron los pueblos y obtuvieron en recompensa de sus generosos sacrificios”.

Después de estos acontecimientos Sucre fué elegido miembro del Congreso de Colombia, el cual tuvo que abandonar para dirigirse al Ecuador, cuyos hijos proyectaban darle la presidencia de aquel país, pero en el trayecto fué traidoramente asesinado por los partidarios del General Juan José Flores, antiguo oficial de Bolívar, que aspiraba al gobierno del Ecuador. Tal fué el injusto fin que tuvo uno de los próceres más bondadosos y aguerridos de la época de la independencia sudamericana.

**BERNARDO O'HIGGINS.** Este prócer de la independencia chilena nació en Chillán el 20 de agosto de 1776, y siendo todavía muy joven fué enviado a Inglaterra con objeto de que allí completase sus estudios. Encontrándose consagrado a éstos, conoció y trató a Francisco Miranda, el célebre agitador venezolano, con quien simpatizó tanto, encariñándose con sus ideas libertadoras, que resolvió difundirlas por Chile tan pronto como volviese a América.

Así lo hizo, en la época en que un puñado de aventureros oriundos de la Gran Bretaña se apoderaban de Buenos Aires, considerando que ese momento era el más adecuado para sublevarse contra España, pues los realistas de la Argentina, ocupados con los ingleses, no podrían ir en socorro de los españoles de Chile.

Empezó, pues, por urdir una vasta conspiración preparando el golpe que se dió el 18 de septiembre de 1810, y como este movimiento tuvo su repercusión en casi todas las provincias chilenas. O'Higgins se dedicó a organizar regimientos, dándose tan buena traza, que pronto dispuso de un núcleo bastante respetable de gente armada, con la cual ofreció sus servicios al gobierno revolucionario, los cuales le fueron aceptados.

Principió a demostrar sus habilidades en la estrate-

gia militar, apoderándose, con poca pérdida de gente, de algunas ciudades ocupadas por guarniciones españolas, sorprendió varias divisiones realistas y, sin disparar un solo tiro, hizo numerosos prisioneros.

Sin embargo, sufrió varias derrotas, siendo la de *Rancagua* (2 de octubre de 1814) la más dolorosa para O'Higgins, que por último tuvo que retirarse a Buenos Aires; pero como quiera que poco después el General San Martín organizara un ejército que debía operar en Chile. O'Higgins fué elegido para mandar el centro.

Su primer triunfo fué el de *Chacabuco* (12 de febrero de 1817) que le valió ser nombrado Director de Chile. De seguida se apoderó de Talcahuano y contribuyó a la victoria de *Maipo* [5 de abril de 1818] que afianzó definitivamente la independencia de Chile. Después organizó la escuadra a fin de combatir a España por mar, como lo hizo, logrando anular el dominio de los españoles en el Océano Pacífico.

Arbitro absoluto del gobierno, tuvo, sin embargo, la debilidad de dejarse arrastrar por malos consejeros, y esto provocó las iras populares, obligándolo a renunciar, aunque el pueblo nada pedía contra él, sino contra sus favoritos.

Al despojarse de su investidura de supremo gobernante, O'Higgins se dirigió a la Asamblea allí congregada, diciendo: «Siento retirarme sin haber consolidado las instituciones, pero llevo al menos el consuelo de dejar a Chile independiente, respetado y cubierto de gloria. Al presente soy un simple particular; podéis juzgarme; que se presenten mis acusadores. Quiero conocer los males que he causado, las lágrimas que he hecho derramar. ¡Acusadme! ¡Si las desgracias que me echáis en cara han sido fruto de mis pasiones, tomad de mí la venganza que queráis; no opondré resistencia. Aquí está mi pecho!» Y O'Higgins desabrochó violentamente la casa y señaló su pecho como el blanco a donde debían dirigirse los tiros de sus acusadores, pero la muchedumbre gritó: «No queremos nada contra el general O'Higgins!!»

El pueblo lo aclamó con frenesí, y si bien es verdad que no lo dejó en el elevado cargo que ejercía, vió en él al héroe que tanto había contribuido a su libertad e independencia. Así demostró el prócer que no era un ambicioso vulgar sino un genuino patriota, tan grande y orgulloso en el poder como digno y sereno en la desgracia.

Y no queriendo que su presencia en Chile pudiera ser bandera de partido, se retiró al Perú, donde falleció el 24 de octubre de 1842.

Con la caída de O'Higgins cesó el Gobierno militar de Chile y principió el gobierno del aprendizaje de la libertad que ha hecho de ese país una de las primeras potencias de la América Meridional.

ORESTES ARAÚJO

PARA RECITAR

*F L O R   D E   L U N A*

*Una de aquellas noches en que hasta Dios medita,  
un mago oriental tuvo la singular fortuna  
de recoger el hilo de un rayo de la Luna  
y envolverlo en el arte de una urdimbre exquisita.*

*Buscó el jardín de encanto que nunca se marchita;  
y, en un rincón de amores, junto a una azul laguna,  
logró enterrar el rayo, que allí quedó, hasta que, una  
mañana, de aquel punto, brotó una margarita.*

*Tú eres la flor de plata con corazón de oro:  
todas las margaritas del cielo te hacen coro,  
al desdoblar la noche su palio de tisú;*

*y así es cómo en tu imperio de mármol de Carrara,  
aún la misma Luna, cuando te da en la cara,  
apenas me parece tan blanca como tú...*

JOSÉ SANTOS CHOCANO



# OBRAS

*extranjeras de  
interés pedagógico.*

## QUE OFRECEMOS

*HISTORIA UNIVERSAL, Dr. Richet.*

*PSICOLOGIA EXPERIMENTAL, Brauns-  
hausen.*

*PSICOLOGIA DEL NIÑO, Gaupp.*

*LA ESCUELA UNICA, Witte-Backheusen.*

*PSICOLOGIA PEDAGOGICA, Klemm.*

*CINEMATOGRAFIA PEDAGOGICA Y  
EDUCATIVA, M. F. Alvar.*

*DICCIONARIO LAROUSSE.*

## ADEMÁS, NACIONALES

*LECCIONES DE GRAMATICA  
CASTELLANA, N. Quesada.*

*DICCIONARIO DE COSTARRIQUENISMOS, C. Gagini.*

*TRATADO ELEMENTAL DE ARIT-  
METICA, F. F. Noriega.*

LIBRERIA ESPAÑOLA